

Estay Jaime y Héctor Sotomayor. (Compiladores), **América Latina y México ante la Unión Europea de 1992**. México, BUAP-IIEC-UAM Xochimilco-Fundación F. Ebert, 1992, 250 pp.

En el referendun celebrado en septiembre de 1992, Francia dice sí a la Unión Europea. Con ésto la discusión sobre los Tratados de Maastricht y de la Unión Europea en general, se ha tornado en tema cotidiano. Sin embargo, para los no especialistas pueden ser poco comprensibles los antecedentes, problemas y perspectivas de la propuesta integrativa que enfrenta Europa hoy.

Este libro, compilado por Jaime Estay y Héctor Sotomayor, reúne en 14 trabajos de destacados especialistas de México, América Latina y Europa, elementos claros, amplios y suficientes para tener una visión actualizada de la Comunidad Europea.

Con mayor o menor énfasis, los trabajos presentan tres vertientes de análisis sobre la Comunidad Europea: el contexto global, la problemática interna y la relación con América Latina.

Orlando Caputo (Chile) y Federico Manchón (Argentina), con diferentes elementos de juicio, coinciden en situar el proceso integrativo europeo en el entorno planteado por la tendencia a la globalización y la reestructuración capi-

talista mundial, y analizan las perspectivas que tiene la Comunidad en la economía mundial en ese proceso. Hilda Puerta (Cuba) enfatiza el carácter externo de las medidas tomadas en el interior de la Comunidad, así como el papel e interés especial que ha tenido en la transición de Europa del Este.

Sin duda, la vertiente más interesante del análisis sobre la Comunidad Europea es el que hemos denominado interno. En este sentido, la ponencia de Héctor Sotomayor (México) tiene la virtud de plantear globalmente el tema, atendiendo sobre todo a retos que hoy día se plantean a la Comunidad.

Rolf Linkhor (diputado alemán ante el Parlamento Europeo) también señala elementos y problemas del panorama actual de la Comunidad Europea. Entre ellos destaca, en términos políticos, su esbozo sobre el debate interno en torno a la Unión Económica y Monetaria de Europa así como a la Unión Política Europea (el dilema del "federalismo").

Carlos Roza (México) analiza el estancamiento sufrido por la Comunidad hacia la segunda mitad de la década de los ochenta, en términos de su participación en el mercado mundial. Y concluye que la Comunidad necesita reestructurar su base industrial, mejorar los niveles de productividad y acordar políticas comunes de reconversión y modernización en campos clave.

Finalmente, Alfredo Hualde (España) toca el importantísimo tema de las disparidades regionales dentro de la Comunidad. Para ello revisa los casos más sobresalientes de desigualdad regional (Grecia, España y Portugal), las experiencias en el diseño de estrategias nacionales (Francia, Gran Bretaña e Italia) y las teorías ligadas a cuatro ideologías del desarrollo. Concluye señalando los objetivos del Fondo Europeo de Desarrollo Regional, así como las nuevas teorizaciones y propuestas que se han desprendido de la crítica y la experiencia reciente.

La tercera vertiente de análisis, América Latina y la Comunidad Europea, está enmarcada por el trabajo de Jaime Estay (Chile), quien se refiere a la mutua "indiferencia" histórica existente entre ambas regiones.

Al referirse a las tendencias y estructura del intercambio comercial de América Latina con la Comunidad, Alfredo Guerra Borges (Guatemala) coincide con Fernando Berrocal (Venezuela), quien estudia los posibles escenarios de esa relación, en que la Comunidad Europea puede servir a Latinoamérica como contrapeso de sus relaciones políticas y económicas externas frente a la pretensión hegemónica de Estados Unidos.

Fernando Carmona (México) reflexiona sobre México, sus pers-

pectivas en la globalización y reestructuración capitalista y frente a la Comunidad Europea. Leonel Corona (México) hace referencia al campo tecnológico y su promoción en la Comunidad. Finalmente, saliendo del marco general del libro, predominantemente económico. Aída Lerman (Argentina) hace un análisis de las relaciones políticas oficiales y no oficiales de la Comunidad con América Latina, enfatizando en el segundo campo los vínculos de las internacionales demócratacristiana y socialista en América Latina.

Desde luego, la experiencia de la Comunidad Europea es doblemente importante por cuanto los países de América Latina se han lanzado de lleno a diversos procesos integrativos. Salvando todas las diferencias posibles, pero considerando también los enigmas que aún hoy encierra el caso europeo, Latinoamérica tendrá que descubrir su propio camino, pero teniendo claro lo que pretende. Tal vez esa sea la enseñanza más importante de Europa hoy, y este libro proporciona elementos para la discusión. GILBERTO A. CARDOSO VARGAS.